

# EL ESCENARIO LABORAL DE LA ECONOMÍA POPULAR: TIPOS DE INSERCIÓN OCUPACIONAL Y CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJADORES

Agustín Salvia\*, Santiago Poy\*\* y Eduardo Donza\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Una amplia proporción de los trabajadores y las trabajadoras<sup>1</sup> en la Argentina se desempeñan en actividades que no se encuadran en empresas privadas formales ni en organizaciones del sector público. Constituyen un universo heterogéneo de trabajadores por cuenta propia de distinto nivel de calificación, emprendedores sociales, propietarios de pequeños establecimientos que habitualmente emplean fuerza de trabajo familiar, o incluso se desempeñan en hogares particulares en el servicio doméstico. Este universo de trabajadores queda incluido dentro de lo que se denomina actualmente como “economía popular”, para diferenciar este sector de la lógica empresarial del sector privado formal.

El objetivo general de este documento es caracterizar a los trabajadores que participan en la economía popular en la Argentina urbana, en función de un conjunto de atributos sociodemográficos, ocupacionales, sociales y subjetivos.

Este trabajo siguió un diseño cuantitativo de tipo transversal y se utilizaron los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos, correspondientes al primer trimestre de 2017. Se seleccionó esta base por ser la más reciente al momento de llevar adelante el estudio.

## 2. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL ADOPTADA Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

El abordaje conceptual de la “economía popular” (EP) representa un desafío, en tanto se encuentra asociada con un campo de fenómenos que la literatura sobre el desarrollo económico y los mercados de trabajo debatió extensamente en las últimas décadas. Dentro de la sociología del trabajo, la noción de EP se

---

\* Sociólogo, Magíster en Ciencias Sociales y Políticas (Universidad Nacional Autónoma de México) y Doctor en Ciencia Social (El Colegio de México). Es Director del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina y del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires e Investigador Principal del CONICET. [agustin\\_salvia@uca.edu.ar](mailto:agustin_salvia@uca.edu.ar)

\*\* Sociólogo (UBA). Es Becario de CONICET en el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA/CONICET), Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y de la Universidad Católica Argentina (UCA). [santiago\\_poy@uca.edu.ar](mailto:santiago_poy@uca.edu.ar)

\*\*\* Sociólogo (UBA), Magíster en “Generación y análisis de información estadística” (UNTREF). Es Investigador en el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (ODSA-UCA), docente e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y docente de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). [eduardo\\_donza@uca.edu.ar](mailto:eduardo_donza@uca.edu.ar)

<sup>1</sup> Es una preocupación de los autores la utilización de un lenguaje que no discrimine a varones y a mujeres. Sin embargo, con el propósito de evitar reiteraciones que dificulten la lectura, en adelante se emplea el masculino genérico clásico, teniendo presente que con ello se remite a todos/as los trabajadores/as.

vincula con una serie de conceptos que procuraron describir las especificidades de los mercados laborales de América Latina.

Un rasgo común de estos conceptos fue la necesidad de dar cuenta de una amplia fracción de la fuerza de trabajo que, en los países en desarrollo, se desempeñaba en ocupaciones de muy baja productividad, de subsistencia o, más genéricamente, en situación de “autoempleo” (Cortés, 2000). Estas expresiones daban cuenta de un desajuste en los mercados de trabajo de estos países con respecto al amplio proceso de asalarización que se había registrado en los países capitalistas centrales.

En el contexto de la teoría de la modernización de los años cincuenta –que planteaba que todos los países seguían una serie de fases análogas en su proceso de desarrollo–, este rasgo de los mercados de trabajo fue interpretado como transitorio. Al respecto, uno de los marcos interpretativos más difundidos fue el modelo de dos sectores de Lewis (1954). De acuerdo con el planteo lewisiano, los países en desarrollo tenían un subsector dinámico y otro de subsistencia. La “oferta ilimitada” de fuerza de trabajo impulsaría la acumulación en el sector dinámico hasta absorber a los trabajadores redundantes del sector atrasado. En determinado punto, el crecimiento enfrentaría una restricción de oferta de fuerza de trabajo en ambos sectores. En ese momento, los salarios en ambos sectores crecerían y el dualismo concluiría.

El enfoque de la modernización impactó en las ciencias sociales de la región de los años cincuenta y sesenta. En particular, la noción de **marginalidad** fue ampliamente difundida para describir a individuos que no sólo se ocupaban en empleos de baja productividad, sino también a migrantes internos, residentes en espacios urbanos segregados y, en general, a quienes disponían de características culturales que no se ajustaban a los valores de la sociedad “moderna” (Germani, 1972). Al entender a la marginalidad como una asincronía en el proceso general de transición a la modernidad, esta perspectiva compartía el supuesto lewisiano de la convergencia socioeconómica.

Hacia finales de los años sesenta, en discusión con este enfoque surgió la perspectiva estructural de la marginalidad, o el enfoque de la **marginalidad económica** (Nun et al., 1968; Nun, 1999). Esta perspectiva ponía el acento en dos fallas básicas del modelo lewisiano: por una parte, en los países en desarrollo, nada garantizaba la reinversión de utilidades implícita en la lógica dualista; por otra parte, el modelo lewisiano suponía que el sector dinámico era industrial, pero no incluía la generación de actividades de baja productividad en el sector terciario. Desde esta perspectiva, en los países en desarrollo existía una tendencia estructural a la generación de “excedentes de fuerza de trabajo” que resultaban marginales para el proceso económico dominante. El sistema económico, abierto al mercado internacional, concentrado y heterogéneo, era insuficiente para absorber al conjunto de los trabajadores de manera productiva. En discusión con el enfoque de la marginalidad social, desde esta perspectiva, el hecho de que determinados individuos ocuparan posiciones marginales no les otorgaba carácter de marginales; eran sus posiciones laborales las que podían definirse de esa manera (Nun, 1999). Es decir, el sistema económico estaba poco integrado y generaba “excedentes” de fuerza de trabajo que no eran absorbidos por la dinámica de acumulación dominante.

Este planteo sintonizaba con la reflexión estructuralista acerca de la “**heterogeneidad estructural**” de los sistemas económicos latinoamericanos. Para el pensamiento cepalino, la heterogeneidad estructural remitía a la constatación de ostensibles brechas de productividad en los países periféricos, en comparación con los países centrales (Pinto, 1976; Prebisch, 1967). Se verificaba la existencia de estructuras productivas heterogéneas en las que coexistían sectores económicos de punta, con altos niveles de inversión y productividad; sectores intermedios (estrechamente vinculados con la sustitución de importaciones); y sectores atrasados vinculados –según los países– al sector agrario o de servicios. De esta forma, los sistemas económicos sometidos a un patrón de heterogeneidad estructural se caracterizaban por la insuficiente capacidad para absorber fuerza de trabajo en los sectores más dinámicos. A diferencia de los planteos “dualistas”, en esta perspectiva el crecimiento económico no era suficiente para incorporar a dichos excedentes de población: los sectores dinámicos podían ampliar su brecha tecnológica con respecto al resto del sistema sin que ello involucrara una mayor absorción de fuerza de trabajo o la reducción de la heterogeneidad estructural (Pinto, 1976).

La sociología del trabajo asimiló la reflexión sobre la heterogeneidad estructural a través de un concepto que ganó amplia difusión: el **sector informal**. El concepto de sector informal pasó a definir “el último eslabón” de la heterogeneidad estructural (Tokman, 2001)<sup>2</sup>. Así, se buscó agrupar a un vasto conjunto de pequeñas unidades económicas de baja productividad. En la perspectiva fundadora del Programa Regional de Empleo para América Latina (PREALC, 1978), se buscaba definir a unidades con baja cantidad de capital por trabajador, limitada división del trabajo o predominio del autoempleo. Un rasgo característico de las unidades del sector informal es que se trata de actividades intersticiales, que operan en actividades de “fácil entrada” y mercados altamente competitivos, principalmente como resultado de la escasa cantidad de capital requerida para iniciar actividades (Beccaria, Carpio y Orsatti, 2000). Las actividades del sector informal involucran habitualmente una superposición entre la unidad económica y la unidad doméstica; es decir, eran actividades de generación de ingresos en las que participaban los diferentes miembros del hogar, frecuentemente ante la insuficiente demanda de empleo en los sectores más productivos o “modernos”<sup>3</sup>.

Otra perspectiva del sector informal quedó plasmada en la mirada de H. de Soto (1987), para quien los ocupados del sector informal son **emprendedores** que deben operar en situaciones de ilegalidad debido a las altas regulaciones estatales sobre los mercados de trabajo. Desde este enfoque, los bajos ingresos no son el resultado de procesos de “saturación” del sector informal debidos a la escasa absorción de fuerza de trabajo en actividades dinámicas, sino el resultado de excesos de regulaciones que conducen a operar en la

---

<sup>2</sup> Cabe subrayar que la perspectiva estructuralista no es la única que existe para definir al sector informal o a la informalidad. Puede consultarse Cortés (2000) para una revisión de enfoques alternativos.

<sup>3</sup> Las perspectivas de la marginalidad económica y la vertiente estructuralista del sector informal asignaron importancia al cambio sistémico en la modificación de estas situaciones. Ya fuera desde una óptica desarrollista o desde planteos más radicales, en ambos casos se resaltaba la necesidad de transformaciones que permitieran elevar la productividad de las ocupaciones marginales o informales.

ilegalidad y limitan el acceso al crédito. Por ello, esta perspectiva postula la necesidad de simplificar la operación de estas unidades económicas a través de la reducción de regulaciones.

De manera paralela a estas discusiones, a partir de un enfoque económico institucionalista suele definirse a la **economía popular** a partir del reconocimiento de una lógica de operación distinta a la de la economía capitalista. Se plantea la existencia de una economía organizada en tres sectores: un sector heterogéneo de economía empresarial, un sector de economía pública, dirigido por el Estado y un sector de economía popular con una parte más organizada y otra de subsistencia (Coraggio, 2013). Desde este marco conceptual, cada sector opera con una lógica diferente: el sector empresarial funciona mediante la lógica de acumulación con el propósito de maximizar ganancias; el sector de economía pública está organizado a partir del bien común; y la economía popular está organizada en torno a la “reproducción ampliada de la vida” de los trabajadores y sus familias. Ello remite a una actividad económica que se propone alcanzar las mejores condiciones de vida posibles en cada momento (Coraggio, 2013: 24). Por ello, desde esta perspectiva se plantea que la verdadera “unidad de organización” de la economía popular es la unidad doméstica y no la microempresa.

En este documento, se retoma la relevancia teórico-metodológica de distinguir la unidad de análisis a la que se busca delimitar (Cortés, 2000). Debe ser posible diferenciar entre unidades productivas, relaciones laborales y unidades domésticas. Cada unidad de análisis remite a lógicas diferentes de organización y reproducción. Dadas las motivaciones que guían este trabajo, se consideró relevante asumir un enfoque centrado en las unidades económicas o formas de inserción ocupacional como expresión de determinadas relaciones económicas de producción y distribución. En este sentido, se adoptó una perspectiva **centrada en el nivel de productividad** de las unidades económicas de la economía popular. Esto permitió construir una tipología de modalidades de inserción económico-ocupacional de baja productividad relativa (véase en la próxima sección). Tal decisión se fundó en la relevancia que se otorga a la posibilidad de incidir en la mejora de dichas condiciones productivas con el propósito de incrementar los niveles de remuneración de los ocupados de la economía popular.

En este trabajo se siguió un diseño cuantitativo de tipo transversal y se utilizaron los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos, correspondientes al primer trimestre de 2017. Se seleccionó este trimestre por ser el último disponible al momento de iniciar el estudio. La EPH es una encuesta que releva trimestralmente el INDEC en 31 aglomerados urbanos y está especialmente orientada a la captación de información laboral de la población. Cubre 31 aglomerados urbanos los cuales representan alrededor del 62% de la población total de la Argentina. La base de datos empleada incluye 58.765 observaciones individuales en el trimestre de referencia.

### **3. INCIDENCIA Y CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA POPULAR EN LA ARGENTINA**

A lo largo de esta sección, se examina la magnitud y las principales características de la economía popular (EP) en la Argentina urbana. Como se

destacó, la delimitación empírica de la EP se corresponde con las decisiones teórico-metodológicas y las definiciones que se adopten. En el caso de este documento, se adoptó un enfoque amplio que considera diversas posiciones ocupacionales que buscan dar cuenta del diverso mosaico económico popular.

En el primer apartado, se presenta la tipología construida y se aborda la incidencia y la composición de la EP. Se revisa la estructura sociodemográfica y la distribución geográfica de estos ocupados. En el segundo apartado, se describen las características laborales de los ocupados en la EP. En el tercer apartado, se evalúan las características económicas de estas actividades: sus niveles de ingreso y productividad, sus brechas con respecto al promedio de la economía y sus determinantes.

### **3.1. Incidencia de los trabajadores de la economía popular en la estructura social del trabajo**

#### ***3.1.1. Breve presentación de la tipología construida***

A lo largo de este estudio se apeló a una aproximación operativa del universo de la economía popular. Se definió a la EP en un sentido amplio como un conjunto de actividades, unidades productivas y formas de inserción ocupacional orientadas por la lógica de la reproducción de los agentes económicos que participan en ellas y no por la lógica de la acumulación (o la maximización de la rentabilidad) que constituye el rasgo central de las unidades económicas capitalistas. En general, se trata de unidades económicas y formas de inserción de baja productividad y, por lo tanto, de bajas remuneraciones. Esto delimita un universo heterogéneo de unidades económicas y de formas de inserción ocupacional que conforman a la EP.

En este documento, se utilizaron un conjunto de indicadores que dan cuenta de esta diversidad de formas de inserción:

a) La categoría ocupacional: este indicador distingue el uso de la fuerza de trabajo. Permite diferenciar tres situaciones: patrones o empleadores, que son quienes compran fuerza de trabajo; trabajadores cuenta propia, que usan su propia fuerza de trabajo sin contratar empleados; y asalariados, quienes venden su fuerza de trabajo (INDEC, 2005: 5). Operativamente, se distinguió entre patrones no profesionales de microempresas, trabajadores cuenta propia y trabajadores familiares no profesionales, empleados del servicio doméstico y beneficiarios de programas sociales de empleo.

b) El tamaño de la unidad económica: este indicador da cuenta de la cantidad de ocupados en el establecimiento en el que los trabajadores desempeñan sus actividades. Se empleó este indicador exclusivamente para patrones, con el propósito de diferenciar entre patrones con un solo empleado y con más de un empleado y menos de cuatro.

c) La calificación ocupacional: se trata de una característica objetiva del proceso de trabajo, que determina los conocimientos y habilidades requeridos por la tarea. Por lo tanto, califica a las ocupaciones y no a las personas (INDEC, 2005). El código que permite describir la calificación de la tarea es uno de los dígitos del Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Este criterio se utilizó exclusivamente para

los trabajadores cuenta propia, distinguiendo tareas técnicas, operativas y no calificadas<sup>4</sup>.

d) El carácter ocupacional: remite al resultado, tipo de objeto o producto específico de la actividad laboral, con independencia de la rama (INDEC, 2005). Habitualmente, se distingue entre tres grandes objetos: los bienes, los servicios y el desarrollo tecnológico. Al igual que en el caso de la calificación, el CNO permite distinguir el carácter ocupacional. Se utilizó este criterio exclusivamente para distinguir grupos entre los trabajadores cuenta propia operativos o de oficios; pudiéndose diferenciar ocupaciones de comercialización, transporte, servicios, construcción y manufactura o reparaciones.

e) La condición de registro laboral: alude a la existencia de descuento jubilatorio en la ocupación principal de los trabajadores asalariados. Se empleó este indicador exclusivamente para los trabajadores del servicio doméstico, procurando diferenciar inserciones dentro de la economía popular de otras formas de inserción integradas a otros circuitos económicos. Adicionalmente, al interior de los trabajadores del servicio doméstico no registrados se diferenciaron dos grupos, según la cantidad de casas particulares en las que trabajaban (una sola casa o más de una casa).

Como se destacó, en esta aproximación a la EP y tomando en cuenta el objetivo del documento, se buscó delimitar un conjunto de actividades cuyos niveles de productividad son restringidos en términos del promedio de la estructura económica. Por ello, además de los indicadores identificados anteriormente, se decidió apelar a un criterio de corte basado en los ingresos de la ocupación principal, que permitiera delimitar el universo comprendido por las inserciones de la EP. El umbral fue el correspondiente a 1,5 Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVM, fijado en \$8.060 en el primer trimestre de 2017) para ocupados plenos o su equivalente horario para quienes trabajaban menos de 35 horas semanales.

Este punto de corte se fundó en criterios de orden teórico y empírico. Por una parte, si bien la literatura frecuentemente asocia la EP a la superposición de unidades económicas y unidades domésticas, dada la motivación central de este documento, se procuró definir un criterio basado en ingresos laborales para caracterizar adecuadamente a las ocupaciones y no a las unidades domésticas. En este sentido, el SMVM constituye un umbral normativo que regula las actividades formales, pero que sirve de parámetro para el conjunto de las ocupaciones. Por otra parte, en términos empíricos se buscó que este umbral se asociara con otros parámetros válidos de referencia de la reproducción de la fuerza de trabajo, como el salario promedio de un trabajador no profesional registrado (\$15.080) o una Canasta Básica Total para una familia “tipo” (\$14.040).

En función de los criterios adoptados, se construyeron las posiciones de la economía popular que se presentan en la Figura 1.

---

<sup>4</sup> Véase la Figura A.1 del Anexo en la que se presentan las definiciones de calificación que se pueden identificar con el Clasificador Nacional de Ocupaciones.

**Figura 1. Esquema de las formas de inserción de la economía popular**

<b>Patrones y TCP Técnicos</b>
Patrones no profesionales entre 2 y 4 empleados
Patrones no profesionales con 1 solo empleado
TCP calificación técnica
<b>TCP de oficios (operativos)</b>
En ocupaciones del comercio
En ocupaciones del transporte
En ocupaciones de servicios
En ocupaciones de la construcción
En ocupaciones de la manufactura
En otras ocupaciones
<b>TCP no calificados, servicio doméstico y beneficiarios de planes de empleo</b>
TCP no calificados
Servicio doméstico no registrado en 1 sola casa
Servicio doméstico no registrado en más de 1 casa
Trabajadores familiares no profesionales
Beneficiarios de planes

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

### **3.1.2. Incidencia y composición de la economía popular**

En el primer trimestre de 2017, las inserciones de la economía popular representaban el 19,2% de la población económicamente activa (PEA) y el 21,2% de la ocupación total de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (Cuadro 1). En otras palabras, la economía popular representaba casi 2 de cada 10 ocupados en la estructura social del trabajo. Este tipo de inserciones abarcaban a 2.400.838 personas en los principales aglomerados urbanos de la Argentina.

Si se examina la composición interna de la economía popular, se advierte una pauta consistente: más de la mitad (51,9%) corresponde al cuentapropismo de oficios, es decir, al trabajo independiente de calificación operativa. Al interior de este universo, se observa una clara predominancia de ocupaciones en el comercio (15,8%), seguidas por inserciones en la construcción (12,5%), en manufactura y reparaciones (10,8%) y en los servicios (9,1%).

Más de un tercio de la estructura de la economía popular (34,6%) corresponde a un heterogéneo conjunto de trabajadores de baja o nula calificación, que se desempeñan como cuentapropistas no calificados (3,8%), servicio doméstico no registrado (17,7% en una sola casa y 5,9% en más de una), trabajadores familiares (3,8%) o beneficiarios de programas de empleo (3,5%).

Finalmente, 13,5% de los ocupados dentro de la EP son patrones de microestablecimientos o trabajadores por cuenta propia con calificación técnica, siendo estos últimos los modos de inserción predominantes.

**Cuadro 1. Distribución de las formas de inserción de la economía popular en la estructura social del trabajo.**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes sobre total de activos, de ocupados y ocupados en la economía popular.*

	% sobre PEA	% sobre ocupados	% dentro EP
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>2,6</b>	<b>2,9</b>	<b>13,5</b>
Patrones no profesionales entre 2 y 4 empleados	0,4	0,5	2,2
Patrones no profesionales con 1 solo empleado	0,5	0,5	2,5
TCP calificación técnica	1,7	1,9	8,8
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>10,0</b>	<b>11,0</b>	<b>51,9</b>
En ocupaciones del comercio	3,0	3,4	15,8
En ocupaciones del transporte	0,5	0,6	2,8
En ocupaciones de servicios	1,8	1,9	9,1
En ocupaciones de la construcción	2,4	2,7	12,5
En ocupaciones de la manufactura	2,1	2,3	10,8
En otras ocupaciones	0,2	0,2	0,8
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>6,7</b>	<b>7,3</b>	<b>34,6</b>
TCP no calificados	0,7	0,8	3,8
Serv. Dom. no registrado en 1 sola casa	3,4	3,7	17,7
Serv. Dom. no registrado en más de 1 casa	1,1	1,2	5,9
Trabajadores familiares no profesionales	0,7	0,8	3,8
Beneficiarios de planes	0,7	0,7	3,5
<b>Economía popular (*)</b>	<b>19,2</b>	<b>21,2</b>	<b>100,0</b>
<b>Resto</b>	<b>80,8</b>	<b>78,8</b>	<b>-</b>
<b>Población de referencia (EPH)</b>	<b>12.477.880</b>	<b>11.328.752</b>	<b>2.400.838</b>

Nota: (\*) Se adoptó el umbral de 1,5 SMVM, siendo el SMVM vigente al 1° Trimestre de 2017, de \$8.060 para ocupados de 35 horas semanales o más, y el equivalente horario para subocupados (\$57.6).

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Dado el umbral máximo definido, se establecieron tres puntos de corte distintos para examinar la composición interna de la EP y de sus distintas modalidades de inserción (Cuadro 2). Un tercio de los ocupados de la EP tienen un ingreso inferior a la mitad de un salario mínimo (32,3%); mientras que cuatro de cada diez tienen un ingreso que oscila entre la mitad y un SMVM (40,4%); y, finalmente, algo más de un cuarto de los ocupados (27,3%) disponen de un ingreso que se ubica entre un SMVM y 1,5.

En la estructura de la EP, los patrones no profesionales y los trabajadores cuenta propia con calificación técnica tienen una mejor posición relativa en términos de su composición interna ya que son cuatro de cada diez los que tienen ocupaciones con ingresos entre 1 y 1,5 SMVM. En particular, entre los patrones con dos o tres empleados, son casi seis de cada diez los que se ubican entre 1 y 1,5 SMVM; mientras que más de la mitad de los patrones con 1 solo empleado se ubican también en dicha posición.



**Cuadro 2. Distribución de los ocupados de la EP por SMVM según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**  
*En porcentajes.*

	Total	Entre 1 y 1,5 SMVM (*)	Entre 0,5 y 1 SMVM	Menos de 0,5 SMVM
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>100,0</b>	<b>42,8</b>	<b>33,9</b>	<b>23,3</b>
Patrones no profesionales entre 2 y 4 empleados	100,0	59,0	30,0	11,0
Patrones no profesionales con 1 solo empleado	100,0	50,5	34,3	15,2
TCP calificación técnica	100,0	36,5	34,9	28,7
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>100,0</b>	<b>27,3</b>	<b>40,3</b>	<b>32,4</b>
En ocupaciones del comercio	100,0	17,2	38,4	44,4
En ocupaciones del transporte	100,0	44,4	40,1	15,5
En ocupaciones de servicios	100,0	21,7	44,6	33,8
En ocupaciones de la construcción	100,0	34,9	42,5	22,6
En ocupaciones de la manufactura	100,0	31,5	39,0	29,5
En otras ocupaciones	100,0	57,7	11,1	31,3
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>100,0</b>	<b>21,2</b>	<b>43,2</b>	<b>35,6</b>
TCP no calificados	100,0	14,9	44,3	40,9
Serv. Dom. no registrado en 1 sola casa	100,0	24,5	47,1	28,5
Serv. Dom. no registrado en más de 1 casa	100,0	35,2	45,1	19,7
Trabajadores familiares no profesionales	-	-	-	-
Beneficiarios de planes	100,0	10,7	66,2	23,1
<b>Economía popular</b>	<b>100,0</b>	<b>27,3</b>	<b>40,4</b>	<b>32,3</b>

Nota: (\*) Se adoptó el umbral de 1,5 SMVM, siendo el SMVM vigente al 1° Trimestre de 2017, de \$8.060 para ocupados de 35 horas semanales o más, y el equivalente horario para subocupados (\$57.6).

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Siete de cada diez trabajadores cuenta propia de oficios (de calificación operativa) tienen un ingreso menor o igual a un SMVM. Si bien esta pauta es semejante entre los trabajadores de las distintas ocupaciones identificadas, los trabajadores en ocupaciones de transporte tienen una mejor posición relativa que el resto de los cuentapropistas; mientras que aquellos en ocupaciones del comercio o los servicios se encuentran en la situación más desventajosa.

Finalmente, son ocho de cada diez los cuentapropistas no calificados, trabajadores del servicio doméstico y beneficiarios de programas de empleo los que disponen de ingresos menor o iguales a un SMVM. Al interior de este grupo, los cuentapropistas no calificados y los beneficiarios de planes de empleo son los más desaventajados; mientras que los trabajadores del servicio doméstico no registrados que se desempeñan en más de una casa son los mejor posicionados.

### **3.1.3. Composición por género, edad y nivel educativo**

La economía popular se encuentra más “feminizada” que el conjunto de la estructura ocupacional urbana: más de cinco de cada diez ocupados de la EP son mujeres (casi 1.250.000 personas), mientras que en el resto de la economía son menos de cuatro de cada diez ocupados (Cuadro 3).

**Cuadro 3. Distribución de los ocupados por sexo según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**  
*En porcentajes.*

	Varones	Mujeres	Total
<b><i>Economía popular</i></b>	<b>47,8</b>	<b>52,2</b>	<b>100,0</b>
Patrones y TCP Técnicos	56,1	43,9	100,0
TCP de oficios (operativos)	65,3	34,7	100,0
TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes	18,3	81,7	100,0
<b><i>Resto de la economía</i></b>	<b>60,6</b>	<b>39,4</b>	<b>100,0</b>
<b>Total (Urbano EPH)</b>	<b>57,9</b>	<b>42,1</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Sin embargo, se observan diferencias marcadas por género según las modalidades de inserción. Los varones tienen predominancia en el grupo de patrones y trabajadores cuenta propia de calificación técnica (56,1%) y también en el cuentapropismo de oficios (65,3%). En cambio, la presencia de mujeres es significativamente acentuada en el grupo de trabajadores cuenta propia no calificados, servicio doméstico, trabajadores familiares y planes de empleo (81,7%).

Si se considera la estructura de la EP según grupos de edad, se observan algunas tendencias importantes. Por una parte, hay una menor presencia relativa de los más jóvenes en comparación con el resto de la economía: los jóvenes hasta 29 años son 20,4% de la EP mientras que alcanzan al 25,9% en el resto de la economía. En contraste, hay una mayor presencia relativa de las edades adultas: casi la mitad (48,2%) de los ocupados en la EP tienen 45 años o más, mientras que poco más de un tercio de los ocupados del resto de la economía tienen esas edades (Cuadro 4).

Nuevamente, las diferencias por grupos son relevantes: los patrones, cuentapropistas técnicos y cuentapropistas de oficios tienen una composición etaria similar, con más presencia de adultos de 45 años y más. El grupo de trabajadores no calificados, ocupados del servicio doméstico y beneficiarios de planes de empleo tiene una composición más homogénea, con mayor presencia relativa de jóvenes de menos de 30 años.

**Cuadro 4. Distribución de los ocupados por grupos de edad según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**  
*En porcentajes.*

	Hasta 29 años	30 a 44 años	45 a 64 años	65 años y más	Total
<b><i>Economía popular</i></b>	<b>20,4</b>	<b>31,5</b>	<b>41,0</b>	<b>7,2</b>	<b>100,0</b>
Patrones y TCP Técnicos	14,9	32,1	47,3	5,8	100,0
TCP de oficios (operativos)	18,1	32,4	40,4	9,1	100,0
TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes	25,9	29,8	39,4	4,9	100,0
<b><i>Resto de la economía</i></b>	<b>25,9</b>	<b>38,5</b>	<b>31,8</b>	<b>3,9</b>	<b>100,0</b>
<b>Total (Urbano EPH)</b>	<b>24,7</b>	<b>37,0</b>	<b>33,7</b>	<b>4,6</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Los distintos perfiles de la EP por género y edad dan cuenta de la relevancia de tomar en cuenta su composición y heterogeneidad. El cuentapropismo de oficios –que involucra más de la mitad de la EP– tiene predominancia de varones y, especialmente, de adultos de 45 años o más. En cambio, el grupo

de menor calificación tiene mayor presencia de mujeres y una parte del mismo involucra población joven, de menos de 30 años.

Los ocupados en la EP tienen un nivel educativo más bajo que el resto de los ocupados (Cuadro 5). Casi un tercio de estos trabajadores sólo alcanzó la primaria completa y un quinto comenzó la secundaria pero no la completó. De esta manera, más de la mitad de los ocupados de la EP tienen secundaria incompleta o menos, cuando sólo un tercio del resto de los ocupados se encuentra en dicha situación. Sin embargo, los trabajadores con menor nivel educativo son los cuentapropistas de oficios o los trabajadores no calificados, ocupados del servicio doméstico, trabajadores familiares o beneficiarios de planes de empleo. En contraste, entre los patrones y trabajadores cuenta propia de calificación técnica, siete de cada diez completaron o superaron la educación secundaria.

**Cuadro 5. Distribución de los ocupados por nivel educativo según tipo de inserción**  
Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017

*En porcentajes.*

	Hasta primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Más que secundaria completa	Total
<b><i>Economía popular</i></b>	<b>32,9</b>	<b>22,2</b>	<b>27,8</b>	<b>17,0</b>	<b>100,0</b>
Patrones y TCP Técnicos	14,7	15,8	26,3	43,1	100,0
TCP de oficios (operativos)	34,8	23,1	28,7	13,4	100,0
TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes	37,3	23,3	27,1	12,3	100,0
<b><i>Resto de la economía</i></b>	<b>15,7</b>	<b>16,4</b>	<b>27,1</b>	<b>40,9</b>	<b>100,0</b>
<b>Total (Urbano EPH)</b>	<b>19,3</b>	<b>17,6</b>	<b>27,2</b>	<b>35,8</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

El heterogéneo universo de la economía popular muestra una alta presencia de mujeres, adultos de 45 años y más y trabajadores de bajo nivel educativo. Estos atributos se combinan según las inserciones ocupacionales pero constituyen algunos de los principales rasgos sociodemográficos de este colectivo.

**Cuadro 6. Distribución de los ocupados por regiones según tipo de inserción**  
Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017

*En porcentajes.*

	CABA	Partidos GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagonia	Total
<b><i>Economía popular</i></b>	<b>6,0</b>	<b>42,3</b>	<b>12,6</b>	<b>6,0</b>	<b>7,7</b>	<b>22,9</b>	<b>2,5</b>	<b>100,0</b>
Patrones y TCP Técnicos	11,3	36,8	12,0	6,9	5,8	26,0	1,3	100,0
TCP de oficios (operativos)	5,1	40,4	12,9	6,4	8,9	23,7	2,6	100,0
TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes	5,3	47,3	12,4	5,2	6,6	20,4	2,7	100,0
<b><i>Resto de la economía</i></b>	<b>15,3</b>	<b>42,2</b>	<b>8,3</b>	<b>3,9</b>	<b>5,1</b>	<b>21,4</b>	<b>3,8</b>	<b>100,0</b>
<b>Total (Urbano EPH)</b>	<b>13,3</b>	<b>42,2</b>	<b>9,2</b>	<b>4,4</b>	<b>5,7</b>	<b>21,7</b>	<b>3,5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

La distribución regional de la economía popular sigue la misma pauta que la estructura social del trabajo en su conjunto (Cuadro 6). El 42,3% de la EP está concentrada en los Partidos del Conurbano Bonaerense y poco más de un quinto en la región pampeana (que abarca aglomerados como La Plata, Mar del Plata, Córdoba y Rosario).

## 3.2. Características ocupacionales de los trabajadores de la economía popular

### 3.2.1. Ocupaciones representativas y ramas de actividad

El Clasificador Nacional de Ocupaciones permite identificar ocupaciones representativas de los trabajadores de la economía popular. ¿A qué se dedican estos ocupados? Además, se analizan estas ocupaciones tomando en cuenta tres puntos de corte de ingresos anteriormente aludidos, con el propósito de identificar similitudes y diferencias en los perfiles ocupacionales (Figura 2).

Entre los patrones y cuentapropistas técnicos, son dominantes las ocupaciones como comerciantes, reparadores, enfermeros, diagramadores o diseñadores, entre otras. No se registran diferencias significativas según el nivel de ingresos considerado.

Entre los trabajadores cuenta propia de oficios, se presenta un amplio abanico de ocupaciones representativas, entre las que se destacan los albañiles, electricistas, plomeros y gasistas. También tienen elevada incidencia las ocupaciones como almacenero, diariero, kiosquero, verdulero, reparador de bienes, mecánico, chofer, remisero y peluquero o barbero. Entre los cuentapropistas de oficios de menor nivel de ingresos, se encuentran también ocupaciones como paseadores de perros, jardineros, lustrabotas y confeccionistas textiles.

Por último, en el grupo de trabajadores cuenta propia no calificados, ocupados del servicio doméstico o beneficiarios de planes, se encuentran ocupaciones como mucamas, empleadas domésticas, ayudantes de peluquería, damas de compañía, niñeras; y también ocupaciones como vendedor ambulante, bagallero o cartonero.

**Figura 2. Ocupaciones representativas de la economía popular según grupo y nivel de ingreso**

*Ordenadas según incidencia.*

	<b>Entre 1 y 1,5 SMVM</b>	<b>Entre 0,5 y 1 SMVM</b>	<b>Menos de 0,5 SMVM</b>
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<i>Comerciante, reparador, enfermero, maestro albañil</i>	<i>Comerciante, reparador, enfermero, diagramador, diseñador, maestro albañil</i>	<i>Comerciante, reparador, enfermero, maestro albañil</i>
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<i>Albañil, electricista, cerrajero, plomero, gasista, almacenero, diariero, kiosquero, verdulero, florista, reparador, mecánico, chofer, remisero, peluquero</i>	<i>Albañil, electricista, cerrajero, plomero, gasista, almacenero, diariero, kiosquero, verdulero, florista, paseador de perros, lustrabotas, artesano, confeccionista textil, chofer, repartidor</i>	<i>Almacenero, diariero, kiosquero, verdulero, florista, panadero, albañil, pintor de casas, paseador de perros, jardinero, lustrabotas, artesano, confeccionista</i>
<b>TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes</b>	<i>Mucama, empleada doméstica, ayudante de peluquería, dama de compañía, niñera, cartonero, bagallero, botellero, vendedor ambulante</i>	<i>Mucama, empleada doméstica, ayudante de peluquería, dama de compañía, niñera, cartonero, bagallero, botellero, vendedor ambulante</i>	<i>Mucama, empleada doméstica, ayudante de peluquería, dama de compañía, niñera, cartonero, bagallero, botellero, vendedor ambulante</i>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

La rama de actividad permite caracterizar en términos generales al sector económico en el que se desempeñan los ocupados. En este sentido, se advierte una concentración de la economía popular en el comercio (31,7%), en

el servicio doméstico (23,6%) y en actividades de la rama de la construcción (14,1%) e industria (10,3%) (Cuadro 8). Entre los patrones y los trabajadores cuenta propia técnicos, las ramas dominantes son el comercio (31,1%) y los servicios sociales y a empresas (29,5% y 16,4%), especialmente entre los de mayor nivel de ingreso.

En cambio, el universo de cuentapropistas de oficios está prácticamente concentrado en tres ramas principales: el comercio –recuérdese la presencia de almaceneros, kiosqueros, diarieros, etc.– (40,8%), la construcción (23,1%) –piénsese en ocupaciones tales como albañil, electricista, gasista, etc.– y la industria (16,1%) –empleos como mecánicos, reparadores, etc. son representativos de estas inserciones–. Entre los cuentapropistas de oficios de más bajos ingresos (hasta la mitad de un SMVM), es dominante la presencia de la rama de comercio.

Entre los trabajadores de más baja calificación, es dominante la presencia del servicio doméstico (68%), en especial entre los de mayores ingresos (87,2%). En cambio, entre los de menores ingresos, se incrementa la presencia en la rama de comercio (33,9%), lo que es atribuible a posiciones como vendedor ambulante, bagallero o botellero.

**Cuadro 8. Distribución de los ocupados de EP por ramas de actividad según tipo de inserción**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes de cada forma de inserción.*

	Ind.	Cons.	Comer.	Trans.	Serv. Emp.	Serv. Soc.	Serv. Dom.	Otras	Total
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>10,4</b>	<b>11,5</b>	<b>31,1</b>	<b>1,1</b>	<b>16,4</b>	<b>29,5</b>	-	<b>0,0</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	15,3	9,2	31,3	1,7	16,9	25,4	-	0,0	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	8,4	12,5	29,8	0,7	20,4	28,2	-	0,0	100,0
Menos de 0,5 SMVM	4,0	14,3	32,7	0,3	9,7	39,0	-	0,0	100,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>16,1</b>	<b>23,1</b>	<b>40,8</b>	<b>5,2</b>	<b>6,5</b>	<b>8,0</b>	-	<b>0,2</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	16,3	29,5	32,5	8,0	5,3	8,3	-	0,0	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	14,8	25,7	38,5	5,7	7,9	7,3	-	0,1	100,0
Menos de 0,5 SMVM	17,7	14,5	50,6	2,3	5,8	8,6	-	0,4	100,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>1,6</b>	<b>1,6</b>	<b>18,4</b>	<b>0,4</b>	<b>3,1</b>	<b>3,8</b>	<b>68,0</b>	<b>0,1</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	0,0	0,4	5,8	0,1	0,6	4,6	87,2	1,2	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	0,3	2,5	11,7	0,6	3,9	3,3	73,3	4,4	100,0
Menos de 0,5 SMVM	4,0	1,1	33,9	0,5	3,7	4,1	50,2	2,6	100,0
<b>Total economía popular</b>	<b>10,3</b>	<b>14,1</b>	<b>31,7</b>	<b>3,0</b>	<b>6,7</b>	<b>9,5</b>	<b>23,6</b>	<b>1,2</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

### 3.2.2. INTENSIDAD LABORAL Y ESTABILIDAD EN LA OCUPACIÓN

El universo de ocupados de la economía popular presenta situaciones muy diferenciadas en cuanto a la cantidad de horas trabajadas en la semana. A nivel general, el promedio de horas trabajadas es de 36 horas, con una mediana de 30 horas. Sin embargo, este promedio asciende a 47 horas entre los patrones y técnicos y a 42 horas entre los trabajadores de oficios. Muy por debajo se encuentran los trabajadores no calificados, los ocupados del servicio doméstico, trabajadores familiares o beneficiarios de planes de empleo, que destinan 24 horas semanales, en promedio, a su actividad laboral principal (Cuadro 9).

En algunos casos, se advierten situaciones de sobreocupación, como entre los patrones y técnicos con ingresos entre 1 y 1,5 SMVM, o entre los trabajadores de oficios con ingresos entre 0,5 y 1 SMVM. En el caso de los trabajadores no calificados y ocupados en el servicio doméstico, la baja intensidad horaria se puede deber al propio carácter del trabajo en hogares.

**Cuadro 9. Media y mediana del número de horas trabajadas en la ocupación principal según tipo de inserción en la EP**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En cantidad de horas semanales.*

	Media	Mediana
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>46,8</b>	<b>40,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	63,5	40,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	34,2	35,0
Menos de 0,5 SMVM	40,0	40,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>41,5</b>	<b>40,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	38,2	37,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	47,1	40,0
Menos de 0,5 SMVM	16,4	12,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>24,1</b>	<b>20,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	24,9	20,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	28,0	28,0
Menos de 0,5 SMVM	36,2	30,0
<b>Total economía popular</b>	<b>36,2</b>	<b>30,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Aun cuando, en promedio, los trabajadores de la economía popular muestran una dedicación horaria próxima a la ocupación plena (más de 35 horas), casi un tercio (28,5%) buscó trabajar más horas durante los últimos 30 días (Cuadro 10).

**Cuadro 10. Distribución de los ocupados de la EP por búsqueda de trabajar más horas según tipo de inserción**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes.*

	Buscó trabajar más horas	No buscó trabajar más horas	Total
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>26,7</b>	<b>73,3</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	19,8	80,2	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	23,9	76,1	100,0
Menos de 0,5 SMVM	43,3	56,7	100,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>27,6</b>	<b>72,4</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	26,1	73,9	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	27,5	72,5	100,0
Menos de 0,5 SMVM	28,9	71,1	100,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>30,6</b>	<b>69,4</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	38,6	61,4	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	29,5	70,5	100,0
Menos de 0,5 SMVM	27,2	72,8	100,0
<b>Total economía popular</b>	<b>28,5</b>	<b>71,5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Este indicador no examina el deseo de trabajar más horas sino la acción concreta de buscar horas adicionales. No se verifican diferencias significativas según el tipo de inserción ocupacional: tanto patronos y técnicos, como cuentapropistas de oficios y trabajadores no calificados o del servicio doméstico tienen una propensión similar a la búsqueda de más horas laborales. Sin embargo, la búsqueda de trabajar más horas es más alta entre los no calificados, trabajadores domésticos o beneficiarios de planes cuyos niveles de ingresos se encuentran entre 1 y 1,5 SMVM (38,6%). Este comportamiento puede atribuirse a la incidencia del servicio doméstico, que constituye una actividad por horas, y debe recordarse que el promedio de horas trabajadas entre estos ocupados resulta muy inferior al del resto de los grupos ocupacionales.

Si bien es alta la proporción de trabajadores que buscan trabajar más horas, la presencia de actividades laborales secundarias entre los trabajadores de la economía popular no constituye un rasgo extendido: menos de uno de cada diez ocupados se encuentra en situación de pluriempleo (Cuadro 11).

**Cuadro 11. Distribución de los ocupados de la EP por situación de pluriempleo según tipo de inserción**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes.*

	Una sola actividad laboral	Más de una actividad laboral	Total
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>94,4</b>	<b>5,6</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	94,4	5,6	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	95,1	4,9	100,0
Menos de 0,5 SMVM	93,3	6,7	100,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>95,3</b>	<b>4,7</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	97,4	2,6	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	94,7	5,3	100,0
Menos de 0,5 SMVM	94,3	5,7	100,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>84,7</b>	<b>15,3</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	72,2	27,8	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	84,4	15,6	100,0
Menos de 0,5 SMVM	92,5	7,5	100,0
<b>Total economía popular</b>	<b>91,5</b>	<b>8,5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Sin embargo, se observan aspectos distintivos según el tipo de inserción: entre los patronos, técnicos y cuentapropistas de oficios, sólo el 5% tiene una actividad laboral adicional a la ocupación principal. En cambio, entre los trabajadores cuenta propia no calificados, trabajadores del servicio doméstico y beneficiarios de planes de empleo, esta proporción se triplica (15,3%). Entre aquellos con niveles de ingreso más alto (entre 1 y 1,5 SMVM), el 27,8% tiene una ocupación adicional a su actividad principal. Este rasgo de las formas de inserción laboral entre los trabajadores menos calificados de la EP expresa la existencia de estrategias de complementación de ingresos entre los ocupados.

Las inserciones ocupacionales de la economía popular tienden a ser duraderas en la trayectoria laboral de los trabajadores. En efecto, más de la mitad de los ocupados de la EP se desempeñan en sus actividades hace más de cinco años (50,9%); y alrededor de un tercio (29,9%) tiene una antigüedad entre uno y

cinco años (Cuadro 12). Por último, alrededor de un quinto de los trabajadores de la economía popular tienen una antigüedad inferior a un año. Es decir que, al menos para una amplia franja de estos trabajadores, se trata de inserciones laborales estables en el tiempo.

En este sentido, un aspecto a destacar es que –con independencia de la forma de inserción, a excepción de los trabajadores menos calificados– entre los ocupados de mayores ingresos, tiende a predominar una mayor antigüedad relativa. Esto sugiere una asociación positiva entre nivel de ingresos y antigüedad que operaría en la economía popular.

**Cuadro 12. Distribución de los ocupados de la EP por antigüedad en la ocupación principal según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes.*

	Menos de 6 meses	Entre 6 meses y 1 año	Entre 1 y 5 años	Más de 5 años	Total
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>8,7</b>	<b>3,9</b>	<b>26,0</b>	<b>61,4</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	6,1	2,9	27,0	64,0	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	4,3	5,3	22,7	67,7	100,0
Menos de 0,5 SMVM	19,9	3,9	28,9	47,3	100,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>14,8</b>	<b>6,3</b>	<b>30,5</b>	<b>48,4</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	11,5	4,3	26,1	58,1	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	12,8	7,8	30,2	49,2	100,0
Menos de 0,5 SMVM	19,9	6,2	34,4	39,5	100,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>14,2</b>	<b>2,9</b>	<b>36,0</b>	<b>46,9</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	20,5	0,0	31,3	48,3	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	18,5	5,6	48,1	27,9	100,0
Menos de 0,5 SMVM	7,5	1,3	25,4	65,8	100,0
<b>Total economía popular</b>	<b>13,5</b>	<b>5,6</b>	<b>29,9</b>	<b>50,9</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Como último indicador descriptivo de las características ocupacionales de la EP, se examina la existencia de cobertura de salud no nominativa<sup>5</sup> como *proxy* de la participación en la seguridad social. La Encuesta Permanente de Hogares no incluye un ítem que pregunte a los ocupados independientes (patrones y cuentapropistas) si contribuyen a la seguridad social; por ello un indicador aproximado para suplir esta ausencia puede ser el acceso a algún sistema de cobertura de salud<sup>6</sup>.

Una importante proporción de los trabajadores de la economía popular se encuentran desprotegidos (Cuadro 13). En efecto, sólo 4 de cada 10 ocupados tienen algún tipo de cobertura de salud nominativa. Se observan diferencias sustantivas según el tipo de inserción: entre los patrones y técnicos, la incidencia alcanza a 6 de cada 10. Incluso, entre los patrones y técnicos de altos ingresos, casi 7 de cada 10 ocupados tienen cobertura de salud. En contraste, no se observan diferencias sustantivas entre los trabajadores cuenta propia de oficios y los trabajadores no calificados o los ocupados del servicio

<sup>5</sup> Se considera como cobertura de salud nominativa la originada en una obra social, mutual o prepaga.

<sup>6</sup> En este sentido, si se utiliza la cobertura de salud como aproximación de la protección, se puede subestimar la ausencia de formalización entre las actividades de la EP. Esto es así ya que un trabajador puede disponer de cobertura de salud no a través de su empleo sino del de otro miembro del hogar.



doméstico. Sólo entre aquellos cuentapropistas de oficios de mayor nivel de ingresos (entre 1 y 1,5 SMVM) se observa una mayor prevalencia de cobertura de salud. En términos generales, esto expresaría restricciones en cuanto a la formalización de estas actividades y su participación en el sistema de seguridad social.

**Cuadro 13. Distribución de los ocupados de la EP por existencia de cobertura de salud nominativa según tipo de inserción**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En porcentajes.*

	Con cobertura	Sin cobertura	Total
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>59,5</b>	<b>40,5</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	67,6	32,4	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	57,3	42,7	100,0
Menos de 0,5 SMVM	47,9	52,1	100,0
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>36,4</b>	<b>63,6</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	42,2	57,8	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	31,6	68,4	100,0
Menos de 0,5 SMVM	37,4	62,6	100,0
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>36,3</b>	<b>63,7</b>	<b>100,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	37,3	62,7	100,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	37,6	62,4	100,0
Menos de 0,5 SMVM	34,0	66,0	100,0
<b>Total economía popular</b>	<b>39,5</b>	<b>60,5</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

### 3.3. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS Y PRODUCTIVIDAD DE LA ECONOMÍA POPULAR

#### 3.3.1. INGRESOS DEL TRABAJO Y POSICIÓN RELATIVA DE LA ECONOMÍA POPULAR

Si bien el análisis de la composición de la EP permitió una primera aproximación a los niveles de ingresos de este sector, en este apartado se busca sistematizar estas características. Se busca indagar en los ingresos de las ocupaciones de EP para examinar distintas posiciones relativas, y comparar con el conjunto de la actividad estructura social.

Los Cuadros 14A y 14B dan cuenta de los niveles de ingresos de los ocupados de la EP según su tipo de inserción y de su posición relativa. Se advierte que, en promedio, los patrones y técnicos son las modalidades de inserción que alcanzan mejores remuneraciones medias, seguidos por los trabajadores cuenta propia de oficios. Muy por debajo se encuentran los trabajadores no calificados, en el servicio doméstico o beneficiarios de planes de empleo (debe recordarse, además, la menor cantidad de horas que trabajan estos ocupados). Además, los patrones y técnicos tienen una distribución más homogénea (evaluada por el coeficiente de variación<sup>7</sup>) que los restantes grupos.

Si se examinan las diferencias por nivel de SMVM, se observa que las medias de ingreso son prácticamente iguales entre patrones, cuenta propias técnicos y cuenta propias de oficios. Esto significa que las diferencias de medias

<sup>7</sup> El coeficiente de variación de Pearson es el cociente entre la desviación estándar y el promedio de la distribución. En este caso, se expresa como porcentaje, y se interpreta como la proporción que representa el desvío estándar con respecto a la media. A mayor heterogeneidad interna de una distribución, más alto será el desvío estándar y, por ende, mayor el coeficiente de variación.

verificadas a nivel de los grupos se deben a su diferente composición interna, y al mayor peso que tienen entre los trabajadores de oficios los ocupados de menor nivel de ingresos.

**Cuadro 14A. Tendencia central y dispersión de los ingresos de ocupación principal según tipo de inserción**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*En pesos del tercer trimestre de 2017.*

	Media	Mediana	Desviación estándar	Coefficiente de variación
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>6.787</b>	<b>6.696</b>	<b>4.024</b>	<b>59,3</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	9.899	11.159	3.122	31,5
Entre 0,5 y 1 SMVM	6.067	6.138	2.449	40,4
Menos de 0,5 SMVM	2.109	2.232	1.574	74,7
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>5.782</b>	<b>5.580</b>	<b>3.797</b>	<b>65,7</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	9.919	11.159	3.045	30,7
Entre 0,5 y 1 SMVM	5.951	5.580	2.285	38,4
Menos de 0,5 SMVM	2.083	2.232	1.434	68,8
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>3.523</b>	<b>3.348</b>	<b>2.749</b>	<b>78,0</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	4.994	4.241	3.288	65,8
Entre 0,5 y 1 SMVM	4.444	4.464	2.210	49,7
Menos de 0,5 SMVM	1.532	1.116	1.607	104,9
<b>Economía popular</b>	<b>5.135</b>	<b>4.464</b>	<b>3.710</b>	<b>72,3</b>
<b>Resto de la Economía</b>	<b>15.398</b>	<b>13.391</b>	<b>11.634</b>	<b>75,6</b>
<b>Ocupados</b>	<b>13.223</b>	<b>11.159</b>	<b>11.277</b>	<b>85,3</b>
<b>Asalariado registrado no profesional sector formal</b>	<b>16.801</b>	<b>15.623</b>	<b>9.170</b>	<b>54,6</b>
<b>Asalariado no registrado del sector informal</b>	<b>7.252</b>	<b>6.696</b>	<b>5.981</b>	<b>82,5</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

Los ocupados de la economía popular tienen un ingreso que equivale a un tercio (0,33) del que disponen los ocupados del resto de la economía y menos de un tercio (0,31) del ingreso de un asalariado registrado no profesional del sector formal privado. Si se adopta al conjunto de la estructura social del trabajo como referencia, los ocupados de la EP tienen un 40% del ingreso promedio (Cuadro 14B).

En este sentido, se identifican tres situaciones distintas. En primer lugar, patrones, técnicos y cuenta propia de oficios de mejor nivel de ingreso relativo (entre 1 y 1,5 SMVM), alcanzan un 75% del ingreso promedio del total de los ocupados. En segundo lugar, los patrones, técnicos y cuenta propia de oficios con ingresos entre 0,5 y 1 SMVM logran un 45% del ingreso promedio de los ocupados. Los trabajadores no calificados y el servicio doméstico de mejor nivel de ingreso se encuentran en una situación similar (38% del ingreso medio). Por último, el resto de las posiciones ocupacionales, con independencia de su inserción, alcanza niveles de ingreso muy inferiores, que no llegan a un quinto del ingreso promedio.

**Cuadro 14B. Brechas de ingresos de la ocupación principal según tipo de inserción  
Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*Ingreso de referencia=1.*

	Brecha Total EP	Brecha Resto Economía	Brecha Total de Ocupados	Brecha Asal. Reg. SF.	Brecha Asal. No Reg. SI.
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>1,32</b>	<b>0,44</b>	<b>0,51</b>	<b>0,40</b>	<b>0,94</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	1,93	0,64	0,75	0,59	1,36
Entre 0,5 y 1 SMVM	1,18	0,39	0,46	0,36	0,84
Menos de 0,5 SMVM	0,41	0,14	0,16	0,13	0,29
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>1,13</b>	<b>0,38</b>	<b>0,44</b>	<b>0,34</b>	<b>0,80</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	1,93	0,64	0,75	0,59	1,37
Entre 0,5 y 1 SMVM	1,16	0,39	0,45	0,35	0,82
Menos de 0,5 SMVM	0,41	0,14	0,16	0,12	0,29
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>0,69</b>	<b>0,23</b>	<b>0,27</b>	<b>0,21</b>	<b>0,49</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	0,97	0,32	0,38	0,30	0,69
Entre 0,5 y 1 SMVM	0,87	0,29	0,34	0,26	0,61
Menos de 0,5 SMVM	0,30	0,10	0,12	0,09	0,21
<b>Economía popular</b>	<b>1,00</b>	<b>0,33</b>	<b>0,39</b>	<b>0,31</b>	<b>0,71</b>
<b>Resto de la Economía</b>	-	<b>1,00</b>	<b>1,16</b>	<b>0,92</b>	<b>2,12</b>
<b>Ocupados</b>	-	-	<b>1,00</b>	<b>0,79</b>	<b>1,82</b>
<b>Asalariado registrado no profesional sector formal</b>	-	-	-	<b>1,00</b>	<b>2,32</b>
<b>Asalariado no registrado del sector informal</b>	-	-	-	-	<b>1,00</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

### 3.3.2. PRODUCTIVIDADES MEDIAS SEGÚN FORMAS DE INSERCIÓN OCUPACIONAL

Los ingresos de la ocupación principal permiten dar una idea de las remuneraciones totales que reciben los ocupados. Sin embargo, como se señaló, se encuentran condicionadas por la cantidad de horas trabajadas. Es por ello que el ingreso horario constituye una medida más adecuada de la productividad de estas formas de inserción ocupacional.

Los Cuadros 15A y 15B reproducen el análisis precedente a partir de los ingresos horarios de la ocupación principal. Se obtienen conclusiones similares a las anteriores, aun cuando ahora se controla la cantidad de horas trabajadas. Sin embargo, se observa una especificidad: cuando se considera el ingreso horario, los trabajadores no calificados y del servicio doméstico mejoran su posición relativa. Esto se debe a que el servicio doméstico es una actividad remunerada por horas y donde habitualmente un relativamente alto ingreso horario coincide con una menor cantidad de horas trabajadas (entre otras razones, porque los viáticos entre distintas casas no se computan como tiempo remunerado). Nuevamente, los patrones, técnicos y cuenta propia de oficios son los grupos más homogéneos; mientras que los trabajadores no calificados y del servicio doméstico presentan una mayor desigualdad interna.

**Cuadro 15A. Tendencia central y dispersión de los ingresos horarios de ocupación principal según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**  
*En pesos del tercer trimestre de 2017.*

	Media	Mediana	Desviación estándar	Coefficiente de variación
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>46</b>	<b>47</b>	<b>24</b>	<b>51,7</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	65	66	16	24,0
Entre 0,5 y 1 SMVM	44	44	10	24,0
Menos de 0,5 SMVM	13	14	9	69,6
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>39</b>	<b>38</b>	<b>23</b>	<b>59,4</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	65	66	15	23,7
Entre 0,5 y 1 SMVM	41	41	12	28,6
Menos de 0,5 SMVM	14	14	9	66,1
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>41</b>	<b>42</b>	<b>26</b>	<b>63,6</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	75	74	11	14,7
Entre 0,5 y 1 SMVM	46	46	11	23,6
Menos de 0,5 SMVM	12	11	12	97,9
<b>Economía popular</b>	<b>40</b>	<b>40</b>	<b>24</b>	<b>60,1</b>
<b>Resto de la Economía</b>	<b>103</b>	<b>83</b>	<b>91</b>	<b>88,8</b>
<b>Ocupados</b>	<b>89</b>	<b>69</b>	<b>85</b>	<b>96,0</b>
<b>Asalariado registrado no profesional sector formal</b>	<b>98</b>	<b>83</b>	<b>60</b>	<b>60,9</b>
<b>Asalariado no registrado del sector informal</b>	<b>55</b>	<b>45</b>	<b>59</b>	<b>107,9</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC.

**Cuadro 15B. Brechas de ingresos horarios de la ocupación principal según tipo de inserción**  
**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**  
*Ingreso de referencia=1.*

	Brecha Total EP	Brecha Resto Economía	Brecha Total de Ocupados	Brecha Asal. Reg. SF.	Brecha Asal. No Reg. SI.
<b>Patrones y TCP Técnicos</b>	<b>1,13</b>	<b>0,44</b>	<b>0,51</b>	<b>0,46</b>	<b>0,83</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	1,61	0,63	0,73	0,66	1,19
Entre 0,5 y 1 SMVM	1,08	0,43	0,49	0,44	0,80
Menos de 0,5 SMVM	0,33	0,13	0,15	0,14	0,25
<b>TCP de oficios (operativos)</b>	<b>0,96</b>	<b>0,38</b>	<b>0,44</b>	<b>0,39</b>	<b>0,71</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	1,60	0,63	0,73	0,66	1,18
Entre 0,5 y 1 SMVM	1,01	0,40	0,46	0,42	0,75
Menos de 0,5 SMVM	0,35	0,14	0,16	0,14	0,26
<b>TCP no calificados, serv. dom. y planes</b>	<b>1,01</b>	<b>0,40</b>	<b>0,46</b>	<b>0,42</b>	<b>0,75</b>
Entre 1 y 1,5 SMVM	1,86	0,73	0,84	0,76	1,37
Entre 0,5 y 1 SMVM	1,15	0,45	0,52	0,47	0,85
Menos de 0,5 SMVM	0,31	0,12	0,14	0,13	0,23
<b>economía popular</b>	<b>1,00</b>	<b>0,39</b>	<b>0,45</b>	<b>0,41</b>	<b>0,74</b>
<b>Resto de la Economía</b>	-	<b>1,00</b>	<b>1,16</b>	<b>1,04</b>	<b>1,88</b>
<b>Ocupados</b>	-	-	<b>1,00</b>	<b>0,90</b>	<b>1,62</b>
<b>Asalariado registrado no profesional sector formal</b>	-	-	-	<b>1,00</b>	<b>1,80</b>
<b>Asalariado no registrado del sector informal</b>	-	-	-	-	<b>1,00</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC

Los ocupados de la EP tienen un ingreso horario que, en promedio, es 40% del que disponen el resto de los trabajadores de la economía; y un 45% del ingreso

medio horario del conjunto de la fuerza de trabajo (Cuadro 15B). Con la excepción de lo que ocurre, en este caso, con el servicio doméstico a hogares y el trabajo no calificado, se repiten dos situaciones entre los ocupados de la economía popular en términos de sus niveles de productividad: un conjunto de ocupados, tanto patrones como técnicos y cuenta propia de oficios, disponen de un ingreso horario cercano a 75% del ingreso medio de la economía. Otro grupo de ocupados, patrones, técnicos y cuenta propia de oficios, alcanzan un ingreso que se ubica alrededor de 50% del ingreso horario promedio.

Entre los patrones y técnicos, los ocupados de mayor productividad relativa – examinada a través del ingreso horario– se encuentran en las ramas de industria y transporte (entre 60 y 70% del ingreso horario de dichas ramas). Debe tenerse en cuenta que esas ramas se encuentran, además, próximas a la media general de la economía (93% y 99% del ingreso medio horario). En el caso de los trabajadores cuenta propia de oficios, las mejores posiciones relativas se ubican en las actividades de construcción y transporte (51% y 50%), en tanto que los más desaventajados se desempeñan en la rama de comercio (37% del ingreso medio de la economía). Debe tenerse en cuenta que tanto construcción como comercio son ramas de actividad con baja productividad global, en tanto sus ocupados disponen remuneraciones próximas a 75% de los ingresos medios (Cuadro 16).

**Cuadro 16. Brechas de ingresos horarios de la ocupación principal por tipo de inserción según rama de actividad**

**Total de aglomerados urbanos, primer trimestre de 2017**

*Ingreso del total de ocupados de la economía=1.*

	Industria	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte y comunicaciones	Servicios sociales y otros servicios	Servicio doméstico
Patrones y TCP Técnicos	0,57	0,48	0,49	0,67	0,53	-
TCP Operativos	0,46	0,51	0,37	0,50	0,45	-
TCP no calif., serv. dom., trab. fam. y planes	S/D	0,46	0,24	0,21	0,43	0,54
<b>Total economía popular</b>	<b>0,45</b>	<b>0,50</b>	<b>0,36</b>	<b>0,49</b>	<b>0,47</b>	<b>0,54</b>
<b>Total Ocupados</b>	<b>0,93</b>	<b>0,73</b>	<b>0,76</b>	<b>0,99</b>	<b>1,28</b>	<b>0,79</b>

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC

### 3.3.3. UN EJERCICIO DE ESTIMACIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA EP AL INGRESO TOTAL

Para realizar este ejercicio, se utilizaron datos provenientes de la EPH y de la “Cuenta de Generación del Ingreso” del Sistema de Cuentas Nacionales. El objetivo fue doble: por una parte, estimar la participación de la economía popular en el Ingreso Total disponible en los hogares; por otra parte, aproximarse a su incidencia en el total de perceptores de ingresos.

En primer lugar, se obtuvo el Ingreso Total Familiar de la EPH, y se calculó la proporción correspondiente a los ingresos laborales y no laborales. Dentro del ingreso laboral, se discriminó entre aquel proveniente de inserciones de la economía popular y aquel derivado del Resto de la Economía<sup>8</sup>. En segundo

<sup>8</sup> Cabe aclarar que, dado que la EPH no permite caracterizar las ocupaciones secundarias y, por tanto, los ingresos derivados de ellas, tal monto fue tratado como si correspondiese a la ocupación principal.

lugar, se obtuvo el número de perceptores de ingresos. Entre los perceptores de ingresos laborales, se discriminó entre aquellos que participan en la economía popular y los demás.

En este punto, se obtuvieron los ingresos promedio por perceptor de las distintas fuentes reseñadas. Al respecto, cabe subrayar dos cuestiones. Por una parte, la muestra de la EPH representa sólo a una parte de la población del país. Por otra parte, los ingresos captados tienen una periodicidad mensual. Dado el interés por conocer tanto la contribución de la economía popular al conjunto del país y disponer de un concepto de ingreso que se pueda utilizar con referencia a otros agregados macroeconómicos, la resolución de estas cuestiones implicó desarrollar dos procedimientos. En primer lugar, se multiplicó el ingreso promedio por perceptor por el número de ocupados que surge de la “Cuenta de Generación del Ingreso” de Cuentas Nacionales. En segundo lugar, tal monto se multiplicó por doce, de manera que arrojará un dato de significación anual comparable a los agregados macroeconómicos<sup>9</sup>. De esta manera, se reconstruyó un Ingreso Total Familiar de base anual y alcance nacional<sup>10</sup>.

**Cuadro 17A. Participación de la economía popular en el Ingreso Total y en el Ingreso Total Laboral**

*En millones de pesos del tercer trimestre de 2017.*

	En millones de pesos	% Ingreso Total	% Ingreso Laboral
<b>Ingreso Total Familiar</b>	<b>4.542.736</b>	<b>100,0</b>	
Ingreso Laboral	3.407.856	75,0	<b>100,0</b>
Ingreso Laboral de la EP	268.367	5,9	7,9
Ingreso Laboral del Resto Economía	3.139.489	69,1	92,1

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC y Cuentas Nacionales.

**Cuadro 17B. Participación de la economía popular en el Total de Perceptores y en el Total de Perceptores Laborales**

*En números absolutos y porcentajes*

	En miles	% Total de Perceptores	% Perceptores Laborales
<b>Perceptores de ingresos</b>	<b>30.922</b>	<b>100,0</b>	
Perceptores de ingresos laborales	19.901	64,4	<b>100,0</b>
Perceptores de ingresos laborales EP	4.287	13,9	21,5
Perceptores de ingresos laborales Resto Economía	15.614	50,5	78,5

Fuente: elaboración propia con base en la EPH-INDEC y Cuentas Nacionales.

Los resultados obtenidos permiten constatar que los ingresos de la economía popular constituyen un 5,9% del Ingreso Total. Si se toma en cuenta la

<sup>9</sup> Para ello, los ingresos laborales promedio por perceptor obtenidos en la EPH fueron corregidos por aguinaldo, de modo de asignar sólo una proporción mensual del mismo a los montos calculados. Por otra parte, dado que la “Cuenta Ingreso” sólo ofrece el número de ocupados y no de perceptores no laborales, el coeficiente obtenido en la comparación entre tal guarismo y el de EPH fue asimismo aplicado a los perceptores no laborales.

<sup>10</sup> Dicho ingreso representa un 58,8% del Valor Agregado Bruto informado por el INDEC (primer trimestre de 2017). Si se considera solamente el Ingreso Total Familiar de fuente laboral –que resulta el referente adecuado del VAB–, la estimación reconstruye el 44,1% del mismo. Al respecto, debe considerarse que la EPH sólo registra ingresos netos de obligaciones fiscales. Para una mejor aproximación al VAB, es necesario calcular el “salario doble bruto” de los trabajadores en relación de dependencia.

participación en el Ingreso Laboral, dicha participación asciende a 7,9% (Cuadro 17A).

Estos datos dan cuenta de una asimetría relevante al interior de la estructura económico-ocupacional. En efecto, los trabajadores de la economía popular representan más de un quinto de los perceptores de ingresos laborales (21,5%); sin embargo, su participación en el ingreso total no se corresponde con tal incidencia (Cuadro 17B). En otras palabras, en tanto contribuyen de manera significativa en términos de ocupación total, su participación en la distribución es mucho más modesta. Ello obedece a lo que fuera examinado en la sección precedente: se trata de ocupados cuyas actividades se caracterizan por una baja productividad relativa con respecto al conjunto de la economía.

#### **4. SÍNTESIS DE HALLAZGOS Y REFLEXIONES FINALES**

Este trabajo procuró aproximarse a algunas de las principales características del universo de trabajadores de la EP. En primer término, el documento puso de manifiesto la relevancia que adquiere la economía popular en la Argentina actual. De acuerdo con los datos construidos, 1 de cada 5 ocupados son trabajadores de emprendimientos sociales o de la economía popular (3,9 millones de trabajadores). De manera indirecta, a través de los hogares en los que viven, 11,7 millones de personas participan de estas actividades. Es decir, es un sector que juega un rol importante en el desarrollo del país.

En segundo lugar, se constató que los trabajadores de la economía popular presentan una marcada heterogeneidad. Tal como se advirtió, el universo actual de la EP parece estar compuesto por 3 grandes grupos: pequeños empleadores y técnicos, trabajadores cuentapropistas de oficios y trabajadores sin calificación (en servicio doméstico, como cuentapropistas o en programas de empleo). Además, tiene características sociodemográficas particulares. Esta heterogeneidad interna revela la importancia de políticas específicas apuntadas a las distintas realidades de los trabajadores del sector.

En tercer lugar, el escenario laboral de los trabajadores de la economía popular se caracteriza por la prevalencia de inserciones precarias y endebles: el 28,5% de los TEP demanda más horas de trabajo, el 60,5% de ellos no poseen cobertura de salud nominativa y el 8,5% declara pluriempleo; en general esto se agrava al disminuir el nivel de calificación.

Por último, el documento señaló también las potencialidades del sector, que pueden ser relevantes para la planificación de políticas públicas: en algunas ramas, principalmente construcción o servicio doméstico, el ingreso medio se encuentra cerca del promedio de la rama; en otros casos, cerca de la mitad del promedio, como en industria, transporte o comercio. Esto plantea algunos "sectores de oportunidad": en la economía del cuidado, el artesanado, la gastronomía, entre otros.

## 5. ANEXO

**Figura A1. Definiciones de la calificación ocupacional**

<b>Categoría</b>	<b>Descripción</b>	<b>Formación</b>
Ocupaciones de calificación profesional	Realizan tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos	Capacitación formal específica y por experiencia laboral equivalente
Ocupaciones de calificación técnica	Realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados	Capacitación formal específica y/o por experiencia laboral equivalente
Ocupaciones de calificación operativa	Realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados	Capacitación previa y/o experiencia laboral
Ocupaciones no calificadas	Se realizan tareas de escasa diversidad, utilizando objetos e instrumentos simples, o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador	No requiere, salvo algunas breves instrucciones de inicio

Fuente: INDEC (2005) Clasificador Nacional de Ocupaciones del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (CNO-2001).



## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bebczuk, R. (2010), Acceso al financiamiento de las pymes en Argentina: estado de situación y propuestas de política. CEPAL. Sección de Estudios del Desarrollo N° 20. Santiago de Chile.
- Beccaria, L., Carpio, J. y Orsatti, A. (2000). "Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico". En: Carpio, J., Klein, E. y Novacovsky, I. (comps.). *Informalidad y exclusión social*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica-SIEMPRO-OIT.
- CEPAL (1989), "Cooperativismo latinoamericano: antecedentes y perspectivas", *Libros de la CEPAL*, N° 14 (LC/G.1458-P), Santiago (CEPAL). Publicaciones de las Naciones Unidas, N° de venta 89.II.G.15
- Coraggio, J. L. (2013). "La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica", en AAVV, *La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano sobre el Capital, 2007-2013*, Quito: Ministerio de Inclusión Económica y Social.
- Cortés, F. (2000). "La metamorfosis de los marginales. La polémica sobre el sector informal en América Latina", en E. de la Garza Toledo (comp.) *Tratado latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México: FCE.
- De Soto, H. (1987). *El otro sendero*. Lima: Sudamericana.
- INDEC (2005). Clasificador Nacional de Ocupaciones del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (CNO-2001). Buenos Aires.
- Germani G. (1972). Aspectos teóricos de la marginalidad. *Revista Paraguaya de Sociología*, 9, (23), 7-35.
- Hermida, J. (2016). Cultura democrática, confianza institucional y vida ciudadana. En: *Tiempo de balance: deudas sociales pendientes al final del bicentenario*. EDUCA. Buenos Aires. pp. 213-260.
- Lépole, E. y Schleser, D. (2006) "La heterogeneidad del cuentapropismo en la argentina actual. Una propuesta de análisis y clasificación", *Trabajo, Ocupación y Empleo N° 4*, Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Buenos Aires: MTEySS.
- Lewis, A. (1954) "Economic Development with Unlimited Supply of Labour", *School of Economic and Social Sciences*, 22 (2), pp. 139-191.
- Merino, M. (1995). La participación ciudadana en la democracia. En: *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. N° 4*. México D.F.: Instituto Federal.
- Ministerio de Producción de la Nación (2016). *Una aproximación a la economía popular en la Argentina*, Buenos Aires: Ministerio de Producción.
- Nun, J. (1999). El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal. *Desarrollo Económico*, 38 (152), 985-1004.
- Nun, J., Murmis, M. y Marín, J.C. (1968). *La marginalidad en América Latina. Informe Preliminar*. Documento de Trabajo del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella.
- Pinto, A. (1976). Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente en América Latina. En: *Inflación: raíces estructurales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PREALC-OIT (1978). *Sector Informal. Funcionamiento y Políticas*, Santiago de Chile, PREALC-OIT.
- Prebisch, R. (1967 [1963]). *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Tokman, Víctor (2001). "Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza". En: *Economía. Revista del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Perú*, vol. 24, N° 48, pp. 17-73.